

LE ROSAIRE

DE L'AURORE

Ponferrada, 22 de agosto de 2005.

¡GALLINAS!

El Consejo de Administración del grupo terrorista Espolón no desmiente su relación con el Grupo Sada que comercializaba los pollos precocinados Pimpollo®.

REDACCIÓN. Diferentes expertos en terrorismo confirman a este pasquín la muy probable relación del Comando Espolón, avanzadilla del autodenominado Frente de Liberación Avícola (F.L.A.), con las intoxicaciones alimentarias producidas por los pollos precocinados distribuidos por el Grupo Sada en las Comunidades Autónomas peninsulares españolas y Baleares. En su edición de julio, el boletín interno de los terroristas «Quiquiriquí», al que esta redactora ha tenido acceso, difundía un entonces críptico artículo que leído ahora cobra un sentido terrible y meridiano, su título: «Pim (pam-pum) pollo».

Recordamos que dos miembros de Espolón (que responden, respectivamente, a las iniciales ROG y PGM) cumplen íntegramente sus condenas a muerte por el atentado fallido con el que, a fines del siglo pasado, pretendieron acabar con las vidas de los miembros del equipo directivo del Colegio Mayor La Estila de Santiago de Compostela a los que acusaban en «Quiquiriquí» de financiar, impulsar, promover, facilitar y lucrarse con uno de los más grandes exterminios a los que nunca el hombre a sometido a otra especie, excepción hecha, claro está, del triste y olvidado genocidio de las lechugas.

Ningún miembro del F.L.A ha querido hacer declaraciones a este periódico y se han limitado a lamentar «todo tipo de atentado contra la salud y/o vida de los seres vivos».

GALLIFANTE INTERMITENTE por Paul Sicks **Capítulo IV**

Una gota resbaló desde su nariz hacia el suelo. Se pasó la mano por la cara y comprobó que estaba empapado de algún tipo de líquido rojo que no supo identificar. Dirigió su mirada hacia la habitación. Caos, humo y miles de pedazos de madera multiformes. Había perdido la capacidad de interpretar la realidad. Estaba desnudo, tembloroso, con la piel atravesada por diminutas astillas de madera.

—Parece que al final no me quedó más remedio.

Se sentó, permaneciendo inmóvil durante varios minutos. La vida era ahora un complejo crucigrama de imágenes sin sentido. Una mano se posó sobre su hombro, pero él sabía que no había nadie allí. De repente, su mirada se detuvo sobre una pequeña caja metálica. Las voces regresaron. Intentó incorporarse pero el fue imposible, así que comenzó a arrastrarse por el suelo, haciendo sangrar aún más a su dolorida piel.

— Continuará —

COMENTARIOS AMPERPAPIGIOS

De nuevo el cómputo del tiempo se enfrenta al mito del número redondo. Doce meses son un año. Hasta aquí pocos de ustedes me llevarán la contraria a pesar de ser conocedores de las más modernas teorías que definden la absoluta subjetividad del tiempo que, por otra parte, no son más que fruto de la ola de relativismo que padecemos. Si LR es un libelo mensual, tras sus doce primeros números deberíamos estar celebrando su primer año de existencia, ¿no? Pues no, porque la segunda época de esta hoja volandera comenzó el mes de septiembre de 2004 con su número uno y por lo tanto hasta llegar al trece no habremos cumplido un año. Muchas publicaciones sacrifican la racionalidad al número redondo y a su primer número le llaman “cero”, lo que ha dado lugar a largas polémicas entre las facultades de matemáticas, física, filosofía y filología danesa y las editoriales. A raíz del cambio de siglo surgieron una serie de exégetas, a sueldo del Emperador, que argumentaron la necesidad de dejar a un lado la realidad para consagrarse a lo bello (el dos mil frente al dos mil uno) se desprestigiaron solos cuando meses después el Emperador comprobó que el negocio podía ser doble y les encargó rectificar su postura. Por lo tanto contamos con argumentos sólidos para celebrar el primer año de este pasquín dos meses, no desaprovechemos la oportunidad. Muchas gracias por su fidelidad durante este año, su atención es la arenca que nos enardece para continuar informando.

Gervasio Fritztgerald
Director de LE ROSAIRE

DÉFICIT EN EL ALMA

por Alan Greenspan.

A la memoria de Win.

Tras lanzar una O.P.A
a nuestros corazones
el cero (que es la muerte)
adquirió mi alegría
y se llevó tú alma
a la noche sin alba
en que oferta y demanda
campan incontrolables.

Tras lanzar una O.P.A
a nuestros corazones,
triste, sin interés,
escaso estoy de crédito;
apenas ya recuerdo
tu risa pecuniaria
ni el solvente brillar
de tu lacio cabello.

¿Quién podrá subrogarse
en mi afecto por tí
cuando un número rojo
sustituye a tu cuerpo?

Tras lanzar una O.P.A
a nuestros corazones
el crudo sube,
se desploma el empleo...
pero nada me importa
porque tú ya no estás.

Más allá de balanzas,
ipeccés, bolsas, cambios,
import/export, finanzas,
de tributos y erarios,
sin tí no tengo nada,
viejo amigo bancario.

Llega a nuestra redacción este bello poema del señor Greenspan y aunque el escaso rigor técnico con el que se emplean en él determinados conceptos (especialmente los de O.P.A y subrogación) hace dudar de que el presidente de la Reserva Federal de EUA sea su autor hemos decidido publicarlo como homenaje al finado director del Banco Central Europeo y admirado liberal, Win Duisenberg.

EDICI6S DA MITOCONDRIA 2005.

Permítese (e agrádese) a reprodución total e parcial desta folla, o seu tratamento informático e a transmisión por calquer método, sexa electrónico, mecánico, por fotocopia, por rexistro ou outros. Se a vostede chega e quere recibilo na súa conta de correo electrónico non ten mais que solicitálo en: gervasiofritzgerald@yahoo.es.

Hoy es siempre todavía.

GERIFALTE INSTANTÁNEO

por Sergio B. Landrove.

Resumen de lo publicado: Tras emitir su dictamen, Benito Pantaleón despide a don Gregorio Peces-Barba.

8. Cuando Peces-Barba abandonó el despacho Troche tomó la palabra: «Estamos ante una situación muy complicada... ¿dónde está ahora don Felipe?»; «Ha huido, —contestó Pantaleón— un helicóptero le esperaba en la puerta de la Zarzuela y en Torrejón se marchó con un F-16»; «¿Se sabe dónde va?»; «Hacia el norte de Europa, le estamos siguiendo a una distancia prudencial. Pero su ausencia no supondrá ningún problema, los dobles ya están trabajando y ni la Reina Madre ni la Reina Letizia se han enterado de nada... Todo seguirá igual de momento»; «¿Qué debemos de hacer?»; «Tú lo has dicho es una situación complicada, muy complicada...»

«Quizá —contestó Citric expeditivo— lo mejor sea lo más sencillo: mantener a los dobles en su papel, embarazar a doña Letizia con el esperma de don Felipe y a él perseguirlo y hacerle desaparecer». El Arzobispo replicó: «Pero... no podemos matar al Rey»; «Él tampoco podría hacerlo»; «La verdad es que se ha complicado la vida sin razón aparente»; «¿Y si, simplemente, lo encerramos de por vida? De acuerdo con lo que ha dicho Peces-Barba sólo cabe actuar al margen de la ley y, de antemano, parece la solución menos traumática. —terció Duarte— No podemos matarlo pero tampoco podemos dejarlo libre»; «Sin duda vivo es un problema —señaló Pantaleón— en cualquier momento puede querer contar lo que ha hecho»; «Nadie le creerá»; «O sí». El padre Ramón dijo: «Quizá primero debiéramos hablar con él y una vez que sepamos sus intenciones ya podremos decidir»; «Ahora es imposible, no responde a la radio del F-16 y lleva el teléfono portátil desconectado. Supongo que cuando se sienta acorralado intentará ponerse en contacto con nosotros»

«¿Puedo unirme a la persecución?», solicitó Troche. «De momento no, te necesito aquí, es necesario redactar varias opciones argumentales por si las cosas se complican y las tienes que hacer tú personalmente. No podemos contar con tus subordinados»; «Comenzaré ahora mismo pero necesitaré una mínima ayuda, alguien que me sirva de opinión de contraste»; «Pater, ¿le importaría ayudar a Duarte?», era una orden pero Pantaleón guardaba las formas hasta el último detalle. «Como no». Ambos salieron del despacho de jefe.

Continuará.